











# TOS BRONQUITIS JARABE FAMEL ENFERMEDADES DEL PECHO

## Cementos Portland Zaragoza S. A.

FABRICA EN MIRAFLORES, EN PLENA MARCHA

PRODUCCION ANUAL: 60.000 TONELADAS

VIA HUMEDA Y HORNO GIRATORIOS

FRAGUADO LENTO

ENDURECIMIENTO RAPIDO

**Altas resistencias iniciales, no igualadas por ningún otro cemento de los que se fabrican en España, lo que permite desencofrados rápidos**

Para suministros y condiciones de venta: EVARISTO SAENZ PRADOS. -- Cervantes, 3 y 5, primero. -- Logroño

### PUNTOS DE VENTA

En Logroño: Marrodán y Rezola, Moreno y Reigadas y Cayetano Berger.  
En Cenicero: Alejandro Novalgás. En Haro: Pedro Arnedo,

En Nájera: José Domingo Medrano. En Santo Domingo: Ernesto Riaño.  
En Rincón de Soto: Eugenio de Fe y principales almacenistas.

### COMPANIA NAVIERA

Sota y Aznar, de Bilbao

Línea de Uruguay y Argentina

Modernos y rápidos vapores en condiciones especiales para este tráfico.  
**SERVICIO RAPIDO**

Hacia el día 16 de marzo efectuará la próxima salida el vapor de 6.000 toneladas de carga

#### ALU-MENDI

En viaje directo para los puertos de MONTEVIDEO y BUENOS AIRES: admitiendo carga sin transbordo alguno para los mencionados puertos y para ROSARIO DE SANTA FE, con conocimiento directo y transbordo en el puerto de Buenos Aires.

Este buque atracará en el muelle «Reina Victoria» de Santurce, y la carga para él se recibirá en almacenes cerrados, para embarcar directamente desde estos almacenes o desde vagón del ferrocarril.  
Los señores cargadores pueden enviar sus partidas facturándolas a Santurce-Puerto.

También admite carga para los principales puertos de la República Argentina: Uruguay y Paraguaray, con conocimiento directo desde Bilbao y transbordo en el puerto de Buenos Aires.

AGENTE UNICO EN LA PROVINCIA

FERNANDO MONEO DE LARA

Muro de Cervantes, núms. 3 y 5 - Logroño

### Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Españoles

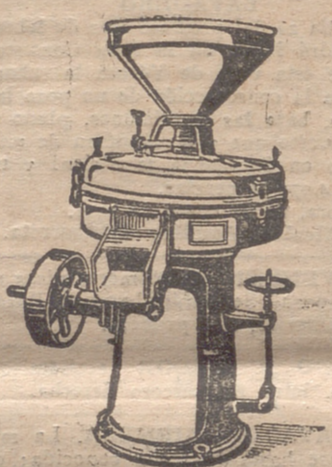
El nuevo vapor «CRISTOBAL COLOÑ», saldrá de Bilbao y Santander el día 13 de febrero, para HABANA, VEEACRUZ y NEW YORK.

El magnífico vapor «REINA VICTORIA ENGENIA», saldrá de Barcelona el día 5 de marzo, para BUENOS AIRES.

Salidas para RIO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, NEW YORK, HABANA, VEEACRUZ, ANTILLAS, FERNANDO POO, SAN TIAGO DE CUBA, VENEZUELA, COLOMBIA ETC.

Agente único en la provincia: FERNANDO MONEO DE LARA.

Muro de Cervantes, núms. 3 y 5. --Logroño



### Interesantísimo a molineros y agricultores MOLINO "BREVETE"

Este molino es EL MAS MODERNO, EL MAS SOLIDO, EL MAS DURADERO y EL MAS SILENCIOSO de todos los sistemas conocidos para moler toda clase de granos y otros muchos productos:

#### PRODUCCION:

25 a 400 kilogramos a la hora, con poco consumo de energía.  
Podemos facilitar innumerables referencias.

¡ESCRIBANOS HOY MISMO!

### "El Material Industrial" C. A.-Bilbao

FUNDADA EL AÑO 1900.—CAPITAL: 3.000.000 DE PESETAS.  
Sucursales: San Sebastián, Madrid, Zaragoza, Gijón, Sevilla, Valencia, Barcelona.

AGENCIAS CON DEPOSITO: SAL AMANCA, LOGROÑO, BURGOS.

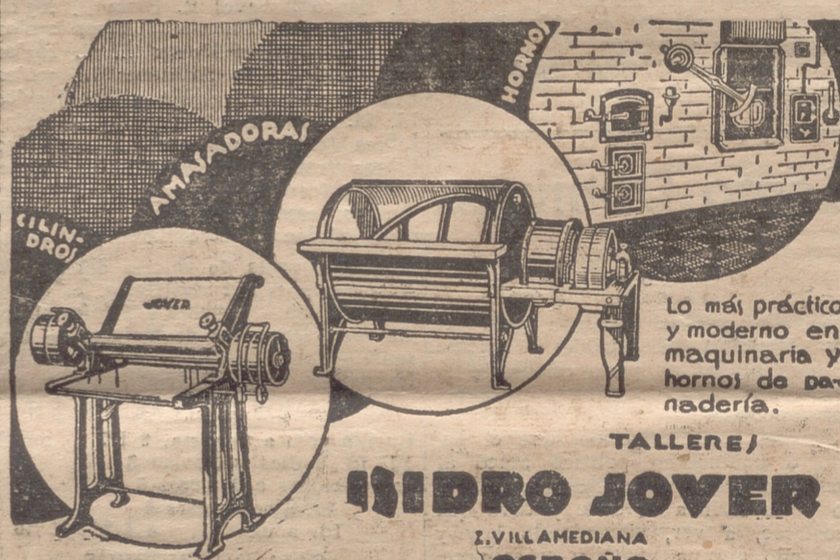
Sucursal de Logroño: General Zurbano, 14. Teléfono 1652

**PUERTAS, VENTANAS**, nuevas y usadas, rejas, balcones de hierro y puertas-cocheras, vende más barato que nadie. I. Bacigalupe, Rodríguez Paterna, número 24.

**COMPRO CASITA** en el radio, de 200 metros de la Tabacalera. Oferta, a Vara de Rey, 18, primero, izquierda. Vendo solares en la Avenida al Club Deportivo.

**MORCILLAS CULARES** y de todas clases, para morcillas y salchichón. Hermanos Moroy, 16, carnicería.

**ABONOS.** Cemento marca «El Cangrejo», se vende en casa de Luis Samaniego, en Rincón de Soto.



### INDUSTRIA JOVER

VILLAMEDIANA LOGROÑO

### MARRODAN Y REZOLA S. L.

Esquina de Vara de Rey -- Logroño

MAQUINARIA MODERNA PARA BODEGAS, BOMBAS PARA TRASIEGOS Y ELEVACIONES DE AGUAS, MOTORES DE GASOLINA Y ACEITES PESADOS

INSTALACIONES DE ANADERIAS, AMASADORAS, SOBADERAS, HORNOS FIJOS Y ESPECIALIDAD EN GIRATORIOS, PRESUPUESTOS GRATIS

Apartado número 2  
Marca Registrada

Teléfono 4105

### El hombre de las figuras de cera

Por XAVIER DE MONTEPIN  
Propiedad de la Casa Sopena

ciones de proporcionar informes respecto a un joven de veintitrés a veinticuatro años de apellido Mercier, del Franco-Condado, hijo de Luis Antonio Mercier y de Dionisia Deseada Clément, pueden hacerlo y les será agradecerido, dirigiendo la comunicación a París, al director de la agencia de negocios, calle del Musée, número 1.

«Se trata de un asunto formal y de interés. Se ofrece reintegrar los gastos y remunerar los trabajos a las personas que den los informes pedidos.»

«Eso es — dijo. — Si estas pocas líneas no dan resultado, por lo menos tampoco comprometen a nadie.»

Luego llamó. La puerta del estudio se abrió, y Pablo Mercier, que, como sabemos, era el primer pasante, entró en el despacho, y Rodille le presentó el pliego de papel.

«Haga cuatro copias de esto — le dijo, — y llévelas al Monitor, el Diario de los Debates, a El Constitucional y a la Gaceta de Francia. Aquí está el dinero para pagar las inser-

ciones. Procure que la publicación sea en los más próximos números.»

«Si, señor — repuso Pablo, que salió sin haberse fijado en la nota.»

Al cabo de un instante volvió a entrar en el despacho de su jefe con la sonrisa en los labios.

«¡Calle! — preguntó éste, — ¿qué le sucede, y por qué no copia lo que le he dado?»

«Si no lo copio — repuso tímidamente Pablo, — es porque he pensado que no querría usted llevar la broma más adelante.»

«¿De qué broma me está usted hablando?»

«De ésta.»

Y Pablo señaló el pliego de papel que tenía en la mano.

«¿Por todos los diablos, expíquese! — dijo Rodille con impaciencia. — No lo comprendo.»

«¡Dios mío! Señor Rodille — balbuceó Pablo, — no puedo creer que tenga usted la intención formal de hacer insertar esta nota en los periódicos, y supongo que su único objeto (que no me molesta en modo alguno) es divertirse un poco conmigo.»

El bandido creyó que Pablo se había vuelto loco.

«¡Divertirme a costa de usted! — repitió. — ¿Qué significa esto, y por qué no le tener la formal intención de que se publique esa nota?»

«Pues, por una razón de peso.»

«¿Cuál?»

«¡La sabe usted tan bien como yo! ¿Para qué decirle?»

«¿Qué...?»

«Que ese joven soy yo.»

VIII

La estupefacción de Rodille nunca había llegado a la que experimentó al escuchar la contestación de Pablo Mercier.

Acto seguido transformado en ciervo, Dafne metamorfoseada en laurel, la mujer de Loth convertida en estatua de sal, de sentir algo, habrían sentido aún menos sorpresa al realizarse su transformación.

A Rodille le constaba trabajo creer lo que oía; durante algunos segundos permaneció mudo; pero pronto recobró la presencia de ánimo que tan raras veces le abandonaba.

«Ahora me toca a mí, señor Mercier — dijo entonces con acento severo, — el preguntarle qué broma es ésta que usted se permite.»

«¡Bromear con usted, señor! — exclamó Pablo. — ¡Ah! ¡Tenga usted la seguridad de que no me lo permitiría!»

«¿De modo que habla usted seriamente?»

«Sí, señor; seriamente.»

«Bueno; quiero creer que obra usted de buena fe; pero hay cien probabilidades contra una de que sufra error y probablemente una semejanza de nombre le engaña.»

«No hay error posible, y lo que acabo de afirmar puedo probarlo fácilmente.»

«¿De modo que pretende usted ser el hijo de Luis Antonio Mercier?»

«Y de Dionisia Deseada Clément, su mujer, sí señor. Me llamo Pablo Luis Dionisia Mercier, y he nacido el 2 de enero de 1819.»

«¿Y puede usted probar todo eso?»

«Naturalmente.»

«¿De qué modo?»

«Presentando mi partido de bautismo y las de matrimonio y defunción de mi padre y mi madre.»

«¿Tiene usted esas actas?»

«Sí, señor.»

«¿En dónde están?»

«Bien cerca de aquí, en el cajón de la cómoda que hay en mi buhardilla.»

«Vaya a buscarlas. Necesito verlas.»

«Voy al instante.»

Pablo Mercier salió apresuradamente.

«En verdad — dijo Rodille cuando se quedó solo — he aquí uno de esos hechos inverosímiles, imprevisibles, extravagantes, imposibles, que no se ven más que en las novelas y en las comedias... He revuelto el mundo entero buscando a un heredero inhallable, y lo tenía en mi propia casa... ¡Oh! ¡Casualidad, casualidad, qué desconcertantes son tus combinaciones!»

Pablo volvió al despacho.

«Aquí tiene usted, señor Rodille — le dijo entregándole varios papeles sellados y cubiertos de firmas, sellos y legalizaciones; — y vea si es cierto lo que le he dicho.»

El ex socio del desgraciado Laridon examinó los documentos que le presentaba Pablo Mercier, y los encontró perfectamente en regla. La identidad del joven estaba probada de un modo irrefutable y Pablo Mercier tenía derecho a reclamar la inmensa herencia del barón de Virville, o, hablando más propiamente, de Andrés Bernard, en el caso de que el

hermano de este Bernard hubiese muerto sin hijos.

«¿Lo ha visto usted ya, señor? — preguntó el huérfano cuando vio que Rodille había concluido su lectura, — ¿soy el que pretendía ser?»

«No hay duda alguna sobre este punto.»

«Entonces, ¿soy realmente yo por el que preguntaba usted en la nota que enviaba a los periódicos?»

«El mismo.»

«¿De modo que tenía usted interés en conocerme?»

«Un verdadero y gran interés; pero por usted más que por mí.»

«¿Me permitiría usted que le preguntara a qué obedecía ese interés?»

«Está usted en su perfecto derecho al preguntarme, y yo tengo el deber de contestarle; sólo que no puedo hacerlo ahora.»

«¿Por qué?»

«Por razones importantes que sólo me conciernen a mí. Espero un informe definitivo, y tengo que hacer todavía algunas gestiones. En suma, lo dejaremos para dentro de dos días.»

«Y dentro de dos días, ¿me lo explicará usted?»

«Lo doy mi palabra de honor.»

«Pero, al menos, sumariamente, sin detalle alguno, ¿no puedo saber de qué se trata?»

«No, porque una noticia imprudente y prematura podría producirle una falsa alegría, y quiero evitarle cualquiera penosa decepción.»

«¡Dios mío! — exclamó el joven con terror; — ¿me amenaza quizás, alguna nueva desgracia?»

«Sobre este punto esté usted tranquilo. — Sí, como espero, experimenta usted algún cambio de posición,

será favorable. Conque tenga usted paciencia y calma. La repito que pasado mañana lo sabrá todo. Ahora, vuelva a su trabajo.»

Pablo, despedido de este modo por su principal, se retiró muy preocupado y tratando de adivinar qué feliz modificación podía sobrevenir en su existencia, tan húmeda y precaria.

Rodille, al retrasar dos días su conversación con el joven, no había tenido más objeto que el de tener tiempo para preparar la pequeña comedia que se proponía representar para engañar mejor al joven y apoderarse de la herencia con el menor desembolso posible.

Dos días después, a las dos de la tarde, mandó llamar al huérfano, y al mismo tiempo anunció que no estaría para nadie hasta que él no avisara; luego se encerró en su despacho con el tímido enamorado de Blanca.

«¡Síntese ahí enfrente, mi querido amigo — dijo a Pablo, — y hablémoslos. Nada me impide hoy satisfacer su natural impaciencia y su legítima curiosidad.»

«El joven tomó el asiento que le indicaban frente al miserable, que le sonreía, y cuya móvil fisonomía presentaba en aquel momento una expresión de bondad raramente conmovedora.»

«¿Tiene usted confianza en mí, ¿no es cierto, querido Pablo? — prosiguió Rodille.»

«La mayor confianza, señor, porque siempre ha sido usted bueno para mí y sé que es usted un hombre honrado.»

«Estoy orgulloso de que tenga usted esa idea de mí, y de mí par-